

Oh Dios, acude a libramme; apresúrate, oh Dios, a socorrerme.

Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida;

sean vueltos atrás y avergonzados

los que mi mal desean.

Sean vueltos atrás,

en pago

de su afrenta hecha,

los que dicen: ¡Ah! ¡Ah!

Gócese y alégrense en ti

todos los que te buscan,

y digan siempre

los que aman tu salvación:

ENGRANDECIDO SEA DIOS

Yo estoy afligido y menesteroso;

apresúrate a mí, oh Dios.

Ayuda mía y mi libertador eres tú;

Oh Jehová, no te detengas.



Salmo 70